OPINIÓN

Las ciudades toman la palabra

Por Helios Ruiz · 23 de septiembre de 2026 · 3 min de lectura



Durante décadas, la política internacional se contó desde las capitales de los Estados: cancillerías, cumbres de presidentes, fotos protocolarias. Pero la vida real de la gente se resuelve en otro lugar. Se resuelve en la calle, en el transporte, en el precio de la renta, en si hay agua en la colonia. Eso es lo que la **cumbre de alcaldes del Urban 20 vino a recordarle al mundo**.

Durante tres días, 25 alcaldes, vicealcaldes y líderes municipales en representación de 34 ciudades de países del G20 se reunieron en Nueva York para compartir lo que funciona en sus ciudades y establecer una agenda común dirigida a los gobiernos nacionales. Nueva York y Los Ángeles copresidieron el encuentro, convocado por C40 Cities y Ciudades y Gobiernos Locales Unidos. Los ejes fueron claros: **vivienda, clima y migración**. Es decir, los tres temas que más presionan hoy la vida urbana en cualquier parte del planeta.

El documento final no fue una declaración decorativa. El comunicado del U20 propone ampliar las facultades de los gobiernos locales en vivienda, fortalecer el financiamiento y facilitar el acceso directo de las ciudades a recursos de organismos multilaterales. También reconoce la contribución de las personas migrantes a la vida económica y social de las ciudades. Traducido a lenguaje político: **las ciudades están pidiendo poder real para resolver, no solo responsabilidad para rendir cuentas**.

En ese escenario, la Ciudad de México no fue espectadora. Clara Brugada llevó una agenda concreta: informó que su administración entrega vivienda social nueva a un costo tres veces menor que el del mercado, tras adquirir 250 mil metros cuadrados de terreno en dos años. También sumó a la capital a la iniciativa del alcalde de Barcelona para construir una coalición mundial por la vivienda asequible. En la sesión de clausura, respaldó el comunicado a

nombre de las ciudades del Sur Global y presentó las Utopías como ejemplo de urbanismo de proximidad, con una frase que resume la tesis de toda la cumbre: "Las ciudades no somos espectadoras del mundo, somos protagonistas de su transformación".

Hay también una lección de comunicación que conviene no pasar por alto**. La jefa de Gobierno llegó en metro a su reunión con el alcalde Mamdani y se reunió con repartidores mexicanos que trabajan en Nueva York**, con el compromiso de replicar en la capital espacios de descanso para ellos. Son gestos que construyen un liderazgo de proximidad: se habla de transporte público usándolo y de trabajadores escuchándolos. En tiempos de desconfianza hacia la política, la coherencia entre discurso y conducta es el mensaje más creíble que existe.

Lo que está en juego es un cambio en la arquitectura del poder global. Mientras la cumbre de jefes de Estado del G20 se celebrará en diciembre en un complejo propiedad del presidente anfitrión, en Florida, los alcaldes construyen una agenda paralela centrada en necesidades cotidianas.

No compiten con los gobiernos nacionales, pero sí les marcan la pauta: sin ciudades con recursos y facultades, ninguna meta climática ni política de vivienda llegará a tierra.

La diplomacia de ciudades llegó para quedarse, y la Ciudad de México tiene con qué ocupar un lugar central en ella. La pregunta ahora es si los Estados nacionales estarán dispuestos a escuchar a quienes gobiernan donde vive la mayoría de la humanidad, o si seguirán decidiendo desde lejos lo que se sufre de cerca.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/las-ciudades-toman-la-palabra
Descargado el 21 de noviembre de 2026.